



La razón ¿Un arma a favor o en contra del medio ambiente?

Reseña del libro de Omar Felipe Giraldo e Ingrid Toro (2020).
Afectividad ambiental: sensibilidad, empatía y estéticas del habitar. Chetumal: ECOSUR/Universidad Veracruzana, 174 pp.

The Reason. A Weapon for or against Environment?

Book review by Omar Felipe Giraldo and Ingrid Toro (2020).
Environmental Affectivity: Sensitivity, Empathy and Aesthetics of Living. Chetumal: ECOSUR/Universidad Veracruzana, 174 pp.

*Citlali Berenice Basurto Santiago*¹

Por mucho tiempo, como personas insertas en el mundo moderno, hemos adoptado la idea de que la razón y la lógica deben ser lo primordial al momento de tomar decisiones, dejando de lado nuestras emociones. Sin embargo, en este libro se replantea la forma de ver y orientar nuestro razonamiento y nuestros sentires a través de la unión de ideas de un doctor en Ciencias Agrarias y una maestra en Ciencias Sociales y Humanísticas en la obra *Afectividad ambiental: sensibilidad, empatía, estéticas del habitar*.

Como resultado de sus experiencias, Omar Felipe Giraldo e Ingrid Toro plantean cuestionamientos como: ¿es cierto que aprehendemos el mundo desde una percepción parcializada, es decir, ignorando nuestras capacidades sensoriales como oler, ver, tocar o escuchar? Y, si es así: ¿por qué nos olvidamos de que no somos los únicos seres sintientes, de que somos una relación conformada por más relaciones que interactúan al mismo tiempo y que van influyendo en nuestra persona? ¿Por qué nos sentimos tan ajenos a lo que nos rodea como para ignorar que nuestras acciones afectan al otro?, ¿es factible pensar en una revolución de emociones y percepciones, es decir, cambiar el sentido que le estamos dando a la vida, liberando nuestro lado sensible y poniendo atención a lo que ésta misma nos trata de decir a través de un ave, un árbol, una montaña o un río?

En este libro, Giraldo y Toro exponen propuestas para responder a sus cuestionamientos y muestran que no existe ninguna clase de pensamiento

¹ Estudiante de Licenciatura en Ciencias Ambientales, Escuela Nacional de Estudios Superiores, Unidad Mérida, Universidad Nacional Autónoma de México, México. Líneas de interés: educación ambiental, etnografía, ecología política. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9652-4217> Correo electrónico: citlali.bbs@gmail.com



libre de sentimientos y afectos. Nos invitan a ver que parte de la problemática ambiental es, en gran medida, efecto de un régimen de afectividad que nos impide ser empáticos con otros seres, es decir, se trata de una crisis ontológica que nos conduce a valorar desde una racionalidad encaminada hacia lo material y no desde el afecto por la vida. Por tanto, proponen adoptar el concepto de la espistemo-estesis ambiental, la cual se basa en el saber estar y habitar, dejando de situarse en una posición de superioridad, manifiesta en dualismos como mente/cuerpo, masculino/femenino, hombre/naturaleza y razón/afectos, con los que hemos vivido prácticamente desde que comenzó este modo de producción donde se monetiza todo y se les nombra “recursos naturales” a los cuerpos que no pertenecen a la especie humana, como si fueran mercancías a nuestro alcance esperando a ser consumidas.

Los autores abordan la modernidad en la que vivimos y cómo nos ha vendido la idea de que un mundo “objetivo” es un mundo ideal y que debemos aspirar a ser objetos y no sujetos, es decir, seres que sienten, viven, sueñan y crean nuevas realidades y formas de vivir desde su propio contexto social y cultural, experimentando con ello un proceso de desnaturalización, como si tuviéramos que olvidarnos de ser humanos.

Es cierto que quizás no somos como los demás animales, que somos seres sociales, pensantes y que tenemos capacidades que nos han ayudado a satisfacer nuestras necesidades; sin embargo, este libro nos hace recordar que estamos inmersos en una conjunción de vínculos que se van entrecruzando, tocándose y afectándose unos a otros y que, por eso, seguimos siendo parte de la naturaleza, que ésta no es ajena a nosotros, ni nosotros a ella, pues seguimos funcionando bajo un sentido de interdependencia.

Giraldo y Toro nos adentran en cuestionamientos como: ¿qué es el ambiente?, ¿qué es la naturaleza?, ¿qué soy yo?, ¿qué es un cuerpo?, logrando explicar cómo nos relacionamos gracias a la empatía y lo que constituye un punto clave de su propuesta: la afectividad ambiental. Incluso, en su libro nos llevan a encontrarla al invitarnos a reflexionar sobre el camino que hemos seguido, el lugar donde nacimos, el ambiente donde crecimos y el punto en el que nos encontramos en el momento actual para identificar la cultura de la que somos parte y la que hemos ido formando individualmente y en sociedad.

Este libro argumenta cómo la modernidad, basada en el sistema capitalista, ha limitado durante muchas generaciones nuestra relación con los seres con los que convivimos, conduciéndonos a la separación sujeto-objeto (humano-naturaleza), desde donde surge el sentimiento de superioridad que desvaloriza la vida no humana, y que pone precio a todo aquello que nos resulte ajeno y sea de alguna utilidad. Parece que la cosificación de “la naturaleza” la tenemos tan arraigada que nos justificamos con proyectos de “desarrollo” de los cuales ignoramos las consecuencias que



traen consigo, tales como la extinción de especies, el deterioro de suelos, la interrupción del ciclo hidrológico y las desigualdades sociales, entre otras.

En esta obra se explica que como resultado del proceso de deshumanización, dejamos de encontrar belleza en lo natural, inclinándonos hacia lo tecnológico (la naturaleza modificada), desvalorizando así la vida o, incluso, provocando que nos violentemos como especie: se ha normalizado cada vez más todo tipo de violencia, así como la obtención de algún beneficio económico como resultado de ésta. El libro también señala cómo el lenguaje tiene influencia directa en la enajenación de nuestro cuerpo respecto a la naturaleza cuando nos referimos “al humano y a la naturaleza” y no “al humano como parte de la naturaleza”, lo que conlleva a una falta de significación e identificación ontológica en cada individuo, dejando un vacío que el capitalismo intenta llenar al estimular el deseo de encontrar esa significación en los objetos que el sistema mismo pone a la venta.

Los autores toman como referencia a las comunidades vernáculas que no se encuentran en esa situación y mantienen sólidos lazos afectivos, destacando la importancia del ejemplo que brindan a las sociedades modernas. Argumentan que, si bien la industrialización funcionó cuando la población humana trataba de recuperarse de la crisis económica provocada por la Segunda Guerra Mundial, el momento actual y las condiciones en las que nos encontramos nos exigen reorganizarnos y crear diferentes formas de vivir, ya que setenta años después, los efectos de la sobrepoblación son mucho más evidentes, así como el deterioro social y ambiental.

La propuesta de Omar Felipe Giraldo e Ingrid Toro parte de replantearse los regímenes afectivos, es decir, cómo vemos al ambiente y nuestra capacidad de conectar con la estética del habitar para hacer caso a lo que nuestros sentidos nos comunican. De acuerdo con Giraldo y Toro, es importante reavivarlos y estimularlos hasta que puedan percibir el lenguaje universal de la tierra y así ejercer una ética ambiental basada en afectos y efectos, en el respeto, involucramiento y pertenencia hacia nuestro hogar, y en la responsabilidad. De esta manera, los autores nos invitan a pensar en un nuevo modelo de vida sin producción excesiva, acumulación en masa ni consumismo inconsciente, y a revolucionar nuestros pensamientos.

El libro termina con un recordatorio de que la afectividad ambiental ya no es algo opcional, sino una medida que conviene poner en práctica para tomar mejores caminos hacia la búsqueda de nuestra felicidad sin afectar negativamente lo que nos rodea. Considero que este texto constituye una buena introducción a la sabiduría ambiental, que invita a reflexionar sobre la responsabilidad que tenemos en las crisis civilizatoria y ambiental, además de ser una invitación a imaginar otras formas de comprendernos en este mundo que parece aspirar a ser de una sola forma.

Sin duda este libro es una invitación a cuestionarnos, reflexionar y a vivir desde un enfoque holístico, afectivo, sensible y empático, siendo conscientes de que se puede respetar y conservar las multiplicidades de la



vida. Con esto me refiero a los encuentros entre cuerpos y almas, las interacciones y los flujos de energía que vamos intercambiando en nuestro día a día y que van nutriendo nuestro ser a nivel individual y colectivo. Se trata de descubrir nuestra identidad desde un sentido más profundo y sensible sin cerrarle las puertas a la diversidad biológica y cultural a través del intercambio de saberes, diciendo no a las hegemonías y buscando crear realidades distintas que no atenten contra la vida.